



Una píldora de 'comida imaginaria' adelgaza a ratones obesos

MANUEL ANSEDE, Madrid

Un grupo internacional de científicos ha desarrollado una especie de "comida imaginaria" que engaña al organismo, haciéndole pensar que ha ingerido calorías e instándole a quemar grasas, según el principal autor del estudio, Ronald Evans, del Instituto Salk de EE UU. El compuesto, en forma de píldora, "detuvo eficazmente el aumento de peso, bajó los niveles de colesterol, controló el azúcar en sangre y minimizó la inflamación en ratones, convirtiéndose en un excelente candidato para probarse en ensayos clínicos en humanos", dice un comunicado del Salk.

La píldora, cuyos resultados se publican hoy en la revista *Nature Medicine*, "envía las mismas señales que se dan normalmente cuando comes mucho alimento, así que el cuerpo empieza a despejar espacio para almacenarlo", resume Evans.

La endocrinóloga Irene Bretón, de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición, aplaude esta "línea de investigación tremendamente interesante" para luchar contra una enfermedad, la obesidad, para la que hay muy pocos fármacos y, a menudo, con demasiados efectos adversos. Pero, en opinión de Bretón, ajena al nuevo estudio, "hay que ser muy cautos" hasta que los resultados observados en ratones se confirmen en pruebas en humanos. En roedores, una pastilla diaria, durante cinco semanas, redujo un 35% el colesterol, un 45% la grasa y la glucosa alcanzó niveles normales, similares a los de individuos no diabéticos.

Solo en el intestino

El equipo de Evans ha pasado dos décadas estudiando el FXR, un receptor de hormonas muy activo en el hígado, el intestino, los riñones y otros órganos. Al comer, el organismo enciende el FXR, desencadenando la liberación de ácidos biliares para la digestión, una modulación de los azúcares en sangre y la quema de grasas para hacer hueco al nuevo alimento.

La nueva pastilla, llamada fexaramina, enciende el receptor de hormonas solo en el intestino y no es absorbida por la sangre. "Hasta ahora no hemos visto ningún efecto adverso en los ratones tratados con fexaramina", afirma Michael Downes, colega de Evans en la investigación.

Los científicos del Instituto Salk planean tener lista en dos o tres años una pastilla de fexaramina para probarla en humanos.